

TEMPORADA 1961

TEATRO COLON



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

TEATRO COLON

TEMPORADA OFICIAL

Intendente Municipal

HERNAN M. GIRALT

Secretario de Cultura y Acción Social

ALDO ARMANDO COCCA

Consejo Directivo

Director General: **JUAN P. MONTERO**

Director Artístico: **ROBERTO CAAMAÑO**

Director Técnico: **DANTE ORTOLANI**

Director Administrativo (Int.): **ALBERTO L. CAMERA**

El Teatro Colón se reserva el derecho de admisión y de modificar repertorio y elenco por razones de fuerza mayor

TEMPORADA OFICIAL

VIERNES 7 DE JULIO DE 1961, A LAS 18

Sexto Concierto del Abono a 12 de Grandes Solistas y Conjuntos de Cámara

Recital del pianista

PAUL BADURA-SKODA

I

Fantasía en do menor, K. 475 W. A. Mozart

Sonata N^o 29, en si bemol mayor

op. 106, "Hammerklavier" L. van Beethoven

Allegro

Scherzo, assai vivace

Adagio sostenuto

Largo - Allegro risoluto

II

Suite, op. 14 B. Bartok

Allegretto

Scherzo

Allegro molto

Sostenuto

Cuatro Impromptus, op. 90 F. Schubert

1) *En Do menor*

2) *En Mi bemol mayor*

3) *En Sol mayor*

4) *En La bemol mayor*

DISPOSICIONES GENERALES DE ACCESO A LA SALA

En los conciertos no se permitirá el acceso a la sala durante la ejecución de las obras. Igual temperamento regirá para los espectáculos líricos y coreográficos, donde se consentirá únicamente durante la mutación de escenas.



PAUL BADURA-SKODA

A partir de 1945, Paul Badura-Skoda perfeccionó en la Academia de Música de Viena sus estudios iniciados a los seis años, egresando en 1948. Su carrera profesional comenzó en 1947, al ganar el Premio Musical de Austria, siendo laureado en los dos años siguientes con otras importantes recompensas en París y Budapest.

Durante el verano de 1950 estudió en Lucerna bajo la dirección de Edwin Fischer. Ya en 1948 sus actividades artísticas habían llamado la atención de famosos directores de orquesta entre ellos: Furtwaengler y von Karajan, bajo cuya dirección actuó. En 1950 intervino en los Festivales de Viena y Salzburgo.

Badura-Skoda realizó en 1952 una "tourné" por Australia y Nueva Zelandia y en noviembre del mismo año se presentó en Canadá, pasando luego a los Estados Unidos. Durante la temporada 1953 visitó por primera vez nuestro país actuando en el Teatro Colón.

Nuevamente en Europa, sus actuaciones lo vincularon a los principales centros artísticos y a las orquestas de ese continente, actuando en colaboración con los más famosos directores.

Luego de una segunda gira por Australia volvió a los Estados Unidos y Canadá, actuando posteriormente en los Festivales de Viena y Salzburgo (1957 y 1958). Durante la temporada 1960 Paul Badura-Skoda desarrolló una intensa actividad europea, participando, entre otros, en los Festivales de Viena y Edimburgo. Entre fines de la temporada pasada y principios de la actual ha cumplido una amplia gira alrededor del mundo, que comprendió los Estados Unidos, Canadá, Japón, Hong-Kong, India, Pakistán e Irán. Recientemente ha actuado en el Festival de Piano realizado en México, donde participaron, además, los pianistas José Iturbi, Rudolf Firkusny y Hans Richter-Haaser, con la Orquesta Sinfónica Nacional.

MOZART: Fantasía en do menor

En la obra de Mozart, esta fantasía está estrechamente vinculada a la sonata en la misma tonalidad, y se han tocado siempre juntas desde el momento en que se editaron. El compositor, en la primera edición de estas obras, consideró a la fantasía como una introducción a la sonata propiamente dicha, y las dedicó a una de sus discípulas, Teresa von Trattner. Ediciones posteriores las han separado y así la Fantasía figura con el número 475 en el catálogo de Köchel; y la sonata, con el número 457, ha venido a ser la última del primer volumen de sonatas para piano. Pero, repetimos, ambas forman un sólo "corpus" artístico.

La fantasía es una página de intenso dramatismo. No siempre Mozart deja entrever el drama de su vida; pero hay algunas oportunidades en que, diríamos a pesar suyo, se advierte toda la profundidad y la intensidad emotiva de su alma. Esta obra interesó mucho a Beethoven, y en su famosa sonata "Patética" pueden descubrirse reminiscencias literales de la misma, que el oyente reconocerá de inmediato. En esta obra, como en otras de su madurez, Mozart deja abierto el camino para la evolución ulterior de la música para piano, que debía llevar a cabo Beethoven. Esta fantasía une, pues, a su valor intrínseco, un alto interés histórico.

BEETHOVEN: Sonata en si bemol mayor, Op. 106

Esta es la gran sonata llamada **Hammerklavier**, la más larga y quizá la más profunda, la más heroica de sus sonatas. El propio compositor puso en su título esta expresión de "Hammerklavier", para especificar que debía tocarse en un piano a martillos, esto es, en un piano moderno. Todavía en esa época —1818— el término "Klavier" servía para distinguir las obras escritas para instrumento a teclado, el clave o el piano indistintamente; y así es cómo se pueden tocar las sonatas de Haydn y de Mozart, y aún las primeras de Beethoven, aún cuando estos compositores tocaban el piano y escribían sus obras para este instrumento.

Beethoven, en este caso, lo indica expresamente, porque tiene conciencia de que con esta sonata inicia un estilo nuevo, da al piano un radio de acción y un alcance que antes no tenía. "Esto que he escrito no se parece en nada a lo hecho anteriormente. Es mucho mejor", dice el propio compositor; y en efecto, aquí está de cuerpo entero. Pocas veces la voluntad de un artista ha dejado huellas más perceptibles en su obra. Esta sonata gigantesca es un verdadero desafío al destino, la lucha de un alma titánica contra la adversidad. Sus cuatro



tiempos podrían transformarse en los actos, bien definidos, de un drama sin palabras, que culmina en una imponente fuga final. La sonata "Hammerklavier" fue dedicada a su discípulo predilecto, el archiduque Rodolfo, dedicatorio también de otra obra grandiosa, la Misa en re.

BARTOK: Suite Op. 14

Esta obra data de 1916. Esa época fue particularmente difícil para el compositor húngaro. Su país se halla en guerra —la primera conflagración mundial— y el músico se encuentra ante enormes dificultades y contratiempos para realizar su tarea. Ese es el período en que Bela Bartók y su compatriota Zoltan Kodaly se dedican a la tarea de recopilar el folklore de su país. No es que ese folklore no se conociera o no se lo hubiera recopilado antes; pero es la primera vez que dos músicos de gran envergadura se dedican a esta tarea con una seria disciplina científica. Los resultados de esa labor fueron muy importantes, tanto para el reconocimiento de la verdadera música popular húngara, con sus particularidades armónicas y rítmicas, como para la formación del estilo del compositor. Bela Bartók toma contacto con formas modales, con esquemas rítmicos, con escalas que ya no pertenecen a la música de Occidente, y el resultado es un prodigioso aumento de sus medios de expresión. Este crecimiento de sus posibilidades técnicas se refleja en su música para piano, y particularmente en esta **Suite**. Bartók adopta el estilo homófono, percutido, que va a ser el suyo durante largo tiempo, y amplía su campo armónico con sus acordes complejos en los que superpone modos mayores y menores, o los utiliza como conglomerados sonoros independientes, a la manera de los impresionistas. El piano resulta un vehículo ideal para estas innovaciones, y Bela Bartók que fue un gran pianista, se encuentra aquí en su elemento.

SCHUBERT: Impromptus

Las dos series de **Impromptus** que se conocen de Schubert, las Opus 90 y 142, datan de las postrimerías de su corta vida. Fueron escritos entre 1827 y 1828, es decir, muy poco antes de su muerte. El título de "Impromptus" le fueron puestos a estas páginas por los editores, pero aún así, esa calificación es altamente significativa.

LA CARTERA BARATA Y LINDA

CASA ***Lucky***

SE LA BRINDA

SANTA FE 1612
FLORIDA 27

C. PELLEGRINI 487
SUIPACHA 222

Impromptu quiere decir, etimológicamente, espontaneidad creadora, improvisación. El compositor se ha esforzado por fijar en el papel sus impulsos interiores, sus fugaces estados de ánimo. Y si un compositor se anima a hacer esto, es porque los días del clacisismo ya han terminado, porque lo clásico consiste precisamente en lo contrario, en la elaboración de esos impulsos de acuerdo a normas preestablecidas.

El año 1827 es el de la muerte de Beethoven. Quiere decir que en esa misma época, ya flotaba en el ambiente musical algo nuevo, una nueva manera de componer y de sentir, que se llamó el romanticismo. El título de "Impromptus" responde plenamente a ese nuevo espíritu. Pero no nos engañemos: lo que menos tienen estos "Impromptus" de Schubert es de tales. Son piezas cuidadosamente elaboradas, a punto tal que Schumann vio en ellas los distintos tiempos de una sonata, de una grandiosa sonata que Schubert no tuvo tiempo de completar, o de coordinar; y la forma de sonata, ya se sabe, es la forma típica del estilo clásico.

Quiere decir que estos **Impromptus** —aparte su inefable belleza, sobre la cual no hay por qué extenderse— están a caballo, puede decirse, de dos épocas. Por su título y el espíritu que las anima, ya miran hacia los nuevos tiempos, los románticos; por su arquitectura, su rigor formal, y especialmente armónico, están todavía firmemente arraigados en el ámbito de lo clásico. Esta dualidad fue también la de su autor, y la cumplió en los dos sentidos genialmente.

LEOPOLDO HURTADO

Próximo Concierto

SABADO 5 DE AGOSTO, A LAS 17.30

Recital de la violinista

ANA CHUMACHENCO

Al piano: **Leo Schwarz**



PLAYA • SPORT

La invita a visitar sus salones para seleccionar algunas de sus creaciones en SWEATERS y CONJUNTOS de última moda, así como sus hermosos modelos de TRAJES y VESTIDOS de confección muy fina y sastre.

Av SANTA FE 1346